

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Suscripción:
Segovia, mes 1 peseta.—Año 12.—
Fuera, trimestre 2'50.—Año anti-
cipado, 12 id.—Id. corriente, 14.

DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Isabel la Católica, número 6
Talleres:
Grabador Espinosa, 1.

DIRECTOR: DON RUFINO CANO DE RUEDA

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—MERCADOS.—PUBLICIDAD

HOJA LITERARIA DEL DOMINGO



SIEMPRE VIVAS.

La muerte del Delfín (1)

El delfinito está enfermo, el pequeño delfín se muere. En todas las iglesias del reino el Sacramento permanece expuesto noche y día, y grandes cirios arden para la curación del real enfermo. Las calles de la antigua residencia yacen tristes y silenciosas, las campanas no suenan ya, los coches caminan lentamente, y en los alrededores del palacio los vecinos curiosos atisban por entre las rejas hacia el interior de los patios, donde los suizos conversan con aire triste.

Todo el castillo está conmovido; chambelanes y mayordomos suben y bajan a la carrera los escalones de mármol. Las galerías rebosan de pajes y cortesanos vestidos de seda, que van de corrillo en corrillo indagando en voz baja las últimas noticias. En los vastos corredores, las damas de honor, desconsoladas, se hacen graves reverencias, enjugándose los ojos con lindos pañuelos bordados.

En el Naranjal se efectúan numerosas consultas de médicos togados. A través de los vidrios se les distingue cómo agigantan sus anchas mangas negras, cómo inclinan doctoralmente sus descomunales pelucas. El ayo y el caballero del delfinito se pasean por delante de la puerta, aguardando las decisiones de la facultad. Los marmitones pasan a su lado sin saludarlos. El caballero reniega como un pagano, el ayo recita versos de Horacio. Y a la vez, por el lado de caballerizas, se oye un largo y quejumbroso relincho. El alazán del delfinito, el alazán olvidado de los palafranos, que llama tristemente al pie de su pesebre vacío. ¿Y el rey? ¿Qué es de S. M. el rey? El rey, completamente solo, se ha encerrado en un cuarto, al extremo del castillo. ¡Las majestades no gustan de que las vean llorar! Respecto a la reina, la cosa es distinta; sentada a la cabecera del delfinito, con el hermoso rostro bañado de lágrimas, solloza a gritos en presencia de todos, como lo haría una verdulera.

En su cama de encajes, más blanco que los almohadones en que se halla extendido, el delfinito reposa con los ojos cerrados. Parece que duerme, pero no; el delfinito no duerme. Se vuelve hacia su madre, y al verla llorar, la dice: "Señora reina, ¿por qué llora vuestra majestad?

¿También cree como los demás que voy a morirme?" La reina quiere responder; los sollozos ahogan sus palabras.

"No llore, pues, señora reina. Olvida su majestad que yo soy el delfín, y que los delfines no pueden morir de este modo"...

La reina solloza con más fuerza, y el delfinito empieza a tener miedo. "¡Hola—dice,—no quiero que la muerte venga a llevarme, y yo sabré impedir que llegue hasta aquí... Que ahora mismo vengam cuarenta de los más fornidos lansquenetes para montar la guardia alrededor de nuestra cama... Que cien cañones de grueso calibre velen noche y día, con la mecha encendida, al pie de nuestras ventanas. Y desgraciada de la muerte si tiene el atrevimiento de acercarse a nosotros!..."

Por complacer al real enfermo, la reina hace una seña. Al instante se oye ruido de gruesos cañones arrastrados en el patio, y cuarenta de los más fornidos lansquenetes, con la partesana en el puño, vienen a colocarse alrededor del cuarto. Son veteranos de bigotes grises. El delfinito al verlos empieza a palmo-tear. Conoce a uno, y le llama: "¡Lorrain! ¡Lorain!". El veterano avanza un paso hacia la cama. "Te quiero mucho, mi viejo Lorrain... Enseña un pedazo de tu enorme sable... Si la muerte quiere llevarme, habrá que matarla... ¿no es así?"

Lorrain responde: "Sí, monseñor... y dos gruesas lágrimas corren por sus curtidas mejillas."

En este momento el capellán se acerca al delfinito y le habla mucho en voz baja, enseñándole un crucifijo. El delfinito le escucha con aire de asombro, y súbitamente le interrumpe:

"No comprendo bien lo que usted me dice, señor abad; pero, en fin, ¿mi amiguito Beppo no podría morirse en mi lugar pagándole mucho dinero?" El capellán sigue hablándole en voz baja, y el delfinito tiene un aire más asombrado.

Cuando el capellán ha concluido, el delfinito prosigue dando un hondo suspiro:

"Todo lo que usted acaba de decirme es muy triste, señor abad; pero una cosa me consuela: arriba, en el paraíso de las estrellas, voy a ser todavía el delfín. Sé que Dios es mi primo, y me tratará según mi jerarquía."—Después agrega volviéndose a su madre:—"Que me traigan mis vestidos más hermosos, mi jubón de armiño blanco y mis escarpines de terciopelo. Quiero adornarme como rey para los ángeles y entrar en el paraíso con vestido de delfín."

Por tercera vez el capellán se inclina hacia el delfinito y le habla mucho en voz baja... A lo mejor del discurso el niño real le interrumpe con rabia:—"¿Pues

entonces, grita, no es nada ser delfín?"—Y sin querer oír más, el delfinito se vuelve hacia la pared y llora amargamente.

ALFONSO DAUDET.

La niña perdida

I

El conde de Lupus tiene un lindísimo niño.

Mil veces habrá pasado a vuestro lado cruzando ante vosotros en larga carrera, rápidamente como se ve desaparecer un aerolito en la noche.

Habéis visto su alborozo como un fulgor que aparece y desaparece; una carilla sonrosada, una mirada viva, llena de enérgica alegría infantil, una cabellera cortada en fleco sobre la frente como la de un pajecillo, un sombrero de marinerito, y bajo él, flotantes, los hermosos cabellos rubios después difícil os habrá sido seguirle con la vista, se pierde en mil revueltas y curvas ó desaparece tras de los árboles como mariposilla que revolotea, cruza por lo azul del espacio, y sobre las flores.

Federe es un niño como puede soñarle un abuelo sin nietos, es un niño siempre papante de alegría, siempre agitado al respirar, siempre encendido, siempre dispuesto a escapar de vuestros brazos y escurrirse por entre vuestras piernas.

Cuando por acaso se le detiene el problema está en no dejarle escapar.

Generalmente lleva un pañuelo blanco desplegado en las manos y se dispone a torear con él a todos los perros, a todos los chicos que se encuentre: halla pequeño el espacio para sus gritos, corta toda distancia para sus ávidos ojos.

Federe tendrá ahora unos ocho años de edad; su figura, como hemos dicho, está llena de esbeltez y de gracia.

Hace pocas noches, su padre, después de comer, le invitó a ir a los jardinillos, le dió una peseta, y le concedió libertad para correr en dicho punto y asistir a una función de "Fantoches"; a la salida se reunirían en el punto que él indicara.

—¿Llevamos a Moro?—preguntó el niño.

Le fué concedida esta libertad y luego de haber dado un beso a la mamá el niño partió con su padre y seguido de su perro.

II

No atraviesa un pájaro prisionero la puerta de su jaula y huye por los aires con más rapidez que la que empleó Federe en atravesar las puertas de los jardinillos.

—Adios, papá: ya sé, frente al teatro, al lado del pabellón grande.

Fuése el conde de Lupus a pasear tranquila y solemnemente con otros personajes mostrándose ante las gentes

como correspondía a su nombre y haciendo resaltar sobre su blanquísimo chaleco una cadena magnífica.

El niño, en tanto, era libre.

Las calles de árboles, en enredado juego, ofrecen un singular encanto; las intermitencias bruscas de luz y de sombra producidas en los jardinillos por la luz eléctrica aumentan este encanto; ir y venir de acá para allá, correr mucho para encontrarse después en el mismo sitio, dejarse ver de pronto y perderse por completo en la oscuridad después, produce en los niños un gozo extraordinario; todo laberinto es la topografía de un destino; todo contraste una semejanza de la vida y a la edad de Federe se juega con todo, lo más misterioso y enredado es lo que más seduce y alegra.

La mariposilla recorre vivamente por los zigs-zags del bosque y se ven vibrar blancas ó irisadas alas en la boca de los precipicios.

Moro corría detrás de Federe; de pronto el perro que en una de las revueltas se halló delante del niño, se detuvo. Federe avanza, y frente al paseo, cayendo de lleno sobre ella la luz de un farol descubrió el niño una niña parada, llena de miedo, sin atreverse a dar un paso ante el perro; éste se halla a juzgar por su actitud como dispuesto a juzgar con ella ó esperando que ella le excitase al juego.

Llevaba la niña un trajeillo de raso azul, una ancha capota del mismo color, bajo la cual se veía su bellísima carita contraída por el espanto. Entre sus manos sujetaba un gran paquete de papel.

Federe se echó a reír, «tiene miedo a Moro la tonta», pensó, lo menos que ella se figura es que mi perro se come a las chicas de un bocado que hace ahun y se merienda una pantorrilla.

—Pase V., dijo el niño, con voz enérgica que podía inspirar confianza y revelaba cierto desprecio al miedo de la niña.

Iba ésta a retroceder, más sin duda temió verse perseguida en la fuga por el perro; en esta situación cayóse el paquete al suelo y rompió a llorar.

Federe al sentir los gemidos de la niña sujetó al perro, se acercó a la niña y echando tras de sí a Moro, dijo:

—Pero no llore V.; no veo por qué ha de llorar, si Moro nada le ha hecho. ¡Bueno, bien! ahora sigue llorando; si está sujeto por la cadena. ¡Dios mío, me reñirán y yo nada malo hice! niña no llore V. más.

¡Qué elocuencia desplegó Federe! Unas veces seguía irritado contra el llanto de la niña, otras veces se ofrecía a llevarla al lado de la mamá. Pronto la consoló y logró convencerla de que Moro era un perro incapaz de meterse con nadie; al único que ladraba era al carbonero.

La niña se tranquilizó y aún llegó

a acariciar al perro, mostrando al poco rato una confianza y un descarado propios de un muchacho, sin que a pesar de esto dejara de revelar un no sé qué de inocente y de triste que hubiera por el contraste preocupado a una madre.

La aventura no terminó aquí, sino que fueron los dos niños hacia la glorieta por el lado del café.

—¿Cómo te llamas?—dijo Federe tuteándola.

—La Capuchina me llaman los amigos; pero me llamo Juana.

—¿Capuchina? eso es un mote, es un nombre feo. Llámate Capuchinita. Te estará esperando tu mamá, Capuchinita.

—Quién, ¿Lola? ¡que espere sentada! regularmente me pegará, y me pellicará; todas las noches me pone negros los brazos de pelliczos.

Déjala, ya la encontraremos. ¿Te gustan los merengues? a mí sí. Lola, que no me deja correr ni jugar, me dejó ir a comprar unos merengues, y cuando te he visto me había perdido; toma.

Federe tomó un merengue que le alargaba la niña y así continuaron como dos amigos paseando hasta que sonó en alegre repiqueteo la campanita del teatrillo de los Fantoches.

—Vamos, dijo Federe, te convidó a ver los fantoches ¿los has visto? es una risa.

La niña se resistió, no podía estar mucho tiempo en el teatrillo, la pegaría Lola.

No costó mucho a Federico seducirla, y los dos picaruelos, el seductor y la conquistada, entraron a presenciar el espectáculo, convenciéndose de que duraría poco la función, Federe se dió importancia tomando dos asientos en el despacho.

¡Pobre Capuchinita! pensó Federe al salir con la niña del teatrillo; encantados aún con la maravilla del espectáculo. Tal vez la espere su mamá.

—Vamos, Capuchinita, no tengas cuidado, yo le diré que he tenido la culpa, que nos conocíamos y te he convidado, diré que te conocía porque como vas al colegio con mi prima Florita... dí tú que Florita va a tu colegio y no te reñirá tu mamá Lola...

—Yo no voy a ningún colegio, ni Lola es mi madre.

—O tu tía ¿no es tía?

—Sí, es una tía,—dijo la niña haciendo un mohín de malicia, que no podía comprender su inocente amiguito, pero que era la revelación de una deformidad moral, triste y terrible.

—Bien, vamos, busquemos a tu tía.

Pasaron por entre la gente que paseaba por la glorieta, recorrieron el círculo formado por las sillas yendo y viniendo de uno a otro lado; de pronto sintió que le daban un golpe en el hombro y quedó parado volvióse y miró: era su papá. ¿Cómo referirle que había asustado y luego entrete

(1) *Delfín*.—Título que en la antigua monarquía francesa se concedía al heredero de la corona.

nido a una niña, que por esto tal vez no encontrará a la mamá ó a la tía que la había traído a los jardines?

Pensando que su padre habría adivinado su pecadillo, dijo:

—La estamos buscando, papá.

—¿A quién?—preguntó este.

—A tía de esta niña.

Pero entonces ocurrió una cosa extraña, al fijarse la niña en el conde sus ojos se animaron y exclamó con el tono más descarado y con desgarro impropio de una voz fresca é infantil:

—¡Olé flamenco! Mira, este es mi papá flamenco.

Federe quedó sorprendido y como asustado por la libertad con que aquella niña hablaba, miró á Capuchinita y miró á su padre con un asombro indescriptible.

El conde no mostró ménos asombro viendo á los dos niños como reunidos; díjase que se hallaba confuso, de su asombro no hubo salida cuando la niña, con una frescura que helaba, pues había en ella algo de cinismo.

—Mirá, llévame junto á Lola, si tú me llevas no me reñirá, está muy contenta con la pulsera que la has regalado.

—Niña, dijo el conde afectando en vano no conocerla, te has equivocado. Vamos á buscar á tu mamá, tú me dirás quién es, y si no, dí donde vives y haré que te lleven á tu casa. Y V. caballero espéreme ahí, añadió con acento acre y duro dirigiéndose á su hijo.

Federe quedó temblando.

Poco después el padre silencioso y contrariado, y el niño, lleno de temor, partieron en el carruaje.

Pero el pensamiento de Federe trabajaba por la impresión que había recibido su alma. —¿Quién será esa niña? ¡Qué rara y qué mala educación! claro, no la llevan á ningún colegio! Debía de ser tonta. ¿Pues no había confundido á su papá con otro? Como que mi papá iba á regalar á la Lola, á quien no conocía, una pulsera. Se la hubiera comprado á mamá. Papá no es tan bruto.

Tan preocupado iba el niño que no pudo menos de decir:

—¿Quién sería esa chica?

—Nada, no le digas esto á mamá, sentirá que te hayas reunido á una chiquela, cualquier chiquela que encuentras por ahí. Cuidado con que yo vuelva á verte con esa, es una niña de casa, una perdida.

Federe no entendió palabra.

—¿Es una niña perdida? ¡Pobrecilla!—exclamó el niño apenado y por un rápido cambio de pensamiento propio de los niños asomóse á la ventanilla á mirar á Moro que iba muy murguido en el pescante á los pies del cochera y del lacayo.

¡Pobre Capuchinita; rendida por la fatiga y temblando al dolor del castigo, á las pocas horas tal vez con la simpática y leal fisonomía del niño, del desconocido amiguito, tal vez con aquellos dulces momentos de libertad... tan breves!

J. ZAONERO.

CUADROS SOCIALES

EGOLATRIA.

Orgulloso podía sentirse Manolo Antón por su fortuna y enviado de sus convecinos al haberse unido en matrimonio con la rica heredera del coto del Majal y no por propios merecimientos, que pocas tenía aquel ricachón tan válido de sí mismo, ensobrecido con su posición, pretencioso y altanero, de carácter presto á la falsía y entregado de lleno á cuantos vicios podría procurarse con su bonito patrimonio, destinado á crecer en aquel enlace con la cuan-

tiosa dote y la administración de las fincas de la esposa.

Admirada fué la muchacha por su valentía al aceptar para marido á Manolo Antón con todos sus defectos y malas cualidades por la villa entera reconocidos. Ella era buena, sencilla, cariñosa, digna de mejor suerte y en aquel matrimonio solo podía encontrar la infelicidad.

Subyugada completamente por la apostura y trastornadora charla de Manolo creyó la joven exageración las murmuraciones de sus amigos é infundadas sus advertencias, efectos tan solo de la crítica mordaz nacida á impulsos de la envidia.

Como cosa segura contaba la heredera del Majal el ser dueña y señora de su nuevo hogar logrando con ternura y discreción tener de continuo á Manolo Antón rendido á sus plantas dispuesto á complacerla.

Esperanzas frustradas resultaron sus intentos desde el instante en que el sacerdote unió sacramentalmente sus destinos. Aquellas amenazas formuladas por Manolo en el mismo día de la boda, amargando con ellas las primeras caricias de la pasión, llevabalas la joven esposa clavadas en el alma aniquilando la soñada ventura y patentizando la certeza de la común opinión.

Hablala dicho Manolo Antón con bruscas maneras y tono autoritario:

—Ya somos marido y mujer; ya estás unida á mí para siempre y sujeta á mi voluntad y capricho. Yo ocuparé el lugar que me corresponde y por lo tanto aquí se hará cuanto ordene gozando yo de completa libertad para mi modo de vivir que no alteraré en lo más mínimo.

Con efecto, Manolo Antón no se corrigió un punto de su libertinaje de soltero y como la villa era muy limitado campo para sus devaneos menudearon los viajes en busca de nuevos placeres, sobre todo á Madrid donde para él habían transcurrido los años de su juventud, dorrochando el capital paterno sin dar cima á la carrera civil que se le había destinado.

Más grato que el estudio era para Manolo el trato con mujeres, la mesa del juego con sus emociones y sorpresas, la vida del café, de los bailes, del restaurant y del teatro, entre interminables jolgorios.

Tan negras semillas germinando en un corazón sin afecciones ni sentimientos, en un carácter sin educación y en un cerebro privado de sensatez desarrolláronse de lleno hasta dar por punto un hombre depravado, derrochador, á merced de amigos explotadores é interesados.

La muerte de los padres de Manuel fué nueva causa acrecentándose de la friolidad de su conducta hasta mermar en mucho su patrimonio, motivo que impelió al joven á buscar refuerzos al capital que se desmoronaba mediante los que con un matrimonio ventajoso podría obtener. Su maquiavélico plan fué coronado por el éxito al obtener por esposa á la huérfana y rica heredera del Majal.

Una vez casado Manolo Antón no cambió un punto en su reprochable proceder. Deslizábase su vida en el Casino, entregado por completo al juego y á las libaciones y trasnochaba y se divertía sin cuidarse de la familia y el hogar para los que guardaba tan solo el desprecio, la aduetez, las privaciones, los reproches y los malos tratos de palabra y obra á la joven esposa víctima de su fatal destino.

A pesar de todo era respetado su nombre porque á tanto suele llegar el honrado como el perverso tocante á distinción. Considerábanle todos, los buenos con indiferencia y desapego, los iguales á él por comunidad en en el pensar y el sentir, los ricos

porque como rico figuraba, los pobres con odios y rencores por su poca caridad y nula protección al necesitado.

Cohartó en su casa las necesidades de la familia limitándola á un haber escaso que mensualmente concedía á su esposa, sin extraordinaria prima alguna; restitución que á ella la obligaba á rehusar las exigencias de la vida moderna, á la pobreza en el vestir y la miseria en la mantención, martirio inhumano que soportaba resignada prodigando sin cesar á su tirano y dueño amorosas sonrisas y cuidados esquisitos para evitar daños mayores dado el carácter feroz y brusco de Manuel Antón.

Para él nada faltaba, comidas suntuosas, aseo y lujo en las ropas, orden y comodidades en el hogar, autoridad para el mando, todo con exceso cumplido; las privaciones, el hambre, la desnudez, la intranquilidad y las torturas quedaban para la infeliz esposa y á pesar de tan magna diferencia aún buscaba Manolo Antón lejos de la familia las satisfacciones y los placeres á costa de los caudales por sus ascendientes reunidos con trabajo y economía.

Llegaron en cierta ocasión las ferias de la villa y contribuyó Manuel al mayor esplendor de los festejos públicos organizando bailes y corridas de toros, kermess y cabalgatas y merced á su iniciativa generosa, aunque interesada, su nombre sonó y fué ensalzado por los particulares y la prensa halagando con ello la vanidad y la soberbia del egoista, hasta conseguir por los manejos intrincados del caciquismo el puesto de alcalde presidente de la corporación municipal y más tarde el de diputado provincial con grandes respetos y prestigios en el partido político á que se hallaba afiliado.

Cierto año las sequías pertinaces asolaron el término de la villa sembrando la ruina y la desolación en los labradores. Manolo Antón se regocijó esperando poner en práctica sus proyectos de usura. En vano acudieron á él renteros y colonos para solicitar misericordia, condonación de parte de las rentas por aquella recolección infructuosa; Manolo Antón sordo á las súplicas, impasible ante las lágrimas, cruel para las miserias exigió de lo antiguo estipulado sin la más exigua rebaja. ¿Que le importaban á él los llantos y ruegos de los pobres, si a pesar de ello sus paneras llenábanse de grano valioso como producto de sus tierra de labrantío?

Negóse la familia del tío Juan Alonso á satisfacer las ventas anuales á no mediar obtención de plazo para su cumplimiento, sopena de privarse de sus modestos enseres por la avariciosa absorción del préstamo y la usura.

No se arredió Manolo Antón por la resistencia y bajo sus auspicios cayó sobre la familia del moroso colono la denuncia, las citaciones judiciales, el embargo, y con ello la ruina, la carencia de hogar y de pan, de trabajo y de vida.

El tío Juan Alfonso, ciego por el odio, no pudiendo acallar los borrascosos sentimientos que en su alma se agitaban, procuró la pronta ocasión de la represalia no tardando en hallarla oportuna.

Era un atardecer plácido de otoño; Manolo Antón volvia ginele su caballo de un pueblo de las inmediaciones, feliz y sonriente; acechábele el tío Juan tras las tapias del cementerio, oculto entre las cardenchas y las zarzas. No mediaron palabras entre aquellos enemigos, fué un drama momentáneo de horribles detalles; sonó un tiro en el espacio y el cuerpo inerte de Manolo Antón rodó al camino, destilando de aquel co-

razón ingrato rios de sangre que el sol poniente bañaba con su luz rojiza mientras la cabalgadura corría atemorizada á campo traviesa levantando nubes de polvo al golpe de sus duros cascos.

Corrió el tío Juan Alfonso á presentarse al juez para confesarse autor de aquel homicidio premeditado, satisfecho por la cumplida venganza, tranquilo al hablar, sereno el semblante.

—Si señor, le he matado,—decía el labriego al representante de la justicia;—he causado una muerte para dar muchas vidas. Yo sufriré el castigo de mi crimen pero mi culpa de recibir la gratitud de la sociedad. ¡Dios me perdone!

Y rompió á llorar pensando en sus pobres hijos.

LAUREANO LOTERO FERNÁNDEZ.

TIPO CORRIENTE.

(ARTÍCULO DE COSTUMBRES... MALAS.)

No es un ente imaginario este don Juan Majader de mi historia. Seguramente que el lector habrá tropezado en su vida con uno ó más ejemplares de Majaderos, de esos que no saben, ó no pueden, ó no quieren terciar en otra conversación que no sea la del eterno femenino.

Piadosamente pensando, hay que suponer que don Juan tuvo la desgracia de no tratarse en toda su vida más que con mujeres de virtud dudosa, porque oyéndole hablar se viene en conocimiento de que no crea que en el mundo haya hembra invencible; él es muy corrido y lo sabe de buena tinta, de la propia tinta... ¡Buen calamar está el tal don Juan Majader!

Como heredó de sus padres una bonita fortuna y no tuvo que romperse los cascos para atender á la vii puchera (que diría don José, el de la tierruca), dedióse desde su más tierna juventud al estudio, análisis, persecución y conquista de las hijas de Eva... Y ahora es un caballero solterón (¿cómo nó?) de cincuenta y ocho galápagos, con más conchas que un galápagos, y más afeites, unturas y postizos que una perfumería, una droguería y una peluquería juntas.

Por lo demás... ¡irresistible! No precisamente por su adobada figura (según el mismo confiesa) sino por estas otras dos poderosísimas circunstancias: 1.ª Porque su táctica amatoria, su profundo conocimiento de la mujer, su gancho... son de un efecto infalible; y 2.ª Porque la mujer es siempre conquistable, pues las Lucrecias, Penélopes y demás mujeres... pétreas de que se hablo en los libros, son pura fufa, ensueños poéticos, menos reales y verdaderos que nutritiva es la sombra de un pavo.

Don Juan Majader posee una erudición especial, exclusivamente dedicada á reforzar sus poderosos argumentos en pró de la fragilidad femenina. Es un arsenal de anécdotas, cuentos, máximas y datos históricos.

La reina Maria Leczińska—dice— esposa de Luis XV, estaba considerada hasta por el mismo Juan Jacobo, como una mujer de intachable conducta: natura frigida. Una vez preguntó al mariscal de Lamoignon: «¿Es cierto, caballero, que el príncipe de Soubise ha regalado 10.000 libras á madame H? ¡Imposible parece que una señora se decida á perder su... decoro por 100.000 libras!»—Señora, —(respondió el mariscal) el príncipe ha dado mucho más á madame H; amén de un gran palacio lujosamente amueblado, y V. M. convendrá en que eso es ya diferente—Ni aún así, señor mariscal; aunque fuese un millón—¿Y si hubieran sido dos?— ¡Tempoco!— Bueno pues yo sé que fueron tres millones... —¡Oh! ¡Tanto ireis subiendo!... (contestó la reina sin acabar su pensamiento).

Uno de los cuentos preferidos del señor Majader es el siguiente:

«Huyendo de una garduña entró en cierto corral un hermoso gallo, á la sazón que el marido de las gallinas que allí vivían, estaba muy enfascado en la tarea de escarbar un montón de estiércol, y no advirtió la presencia del intruso. Este, que se encontró en corral ageno, guardóse bien de hacer la corte á aquellas señoras limitándose á dar algunos paseos con aire magestuoso.

«Así y todo, comenzaron las gallinas á cacarear con toda la fuerza de sus pulmones y alborotose el gallinero en tales términos, que muy admirado el recién venido exclamó:

—¿Por qué cacarean así? ¿Por qué se alarman, si nada les hago?

—¡Pues... pues por eso, pues... pues por eso!—contestaron onomatopéyicamente las gallinas.»

Una máxima de don Juan, que viene á ser la síntesis de este cuento gallináceo, aplicada á la especie humana: —Cuando ustedes vean que una mujer está enfadada con un hombre, no pregunten á este qué le ha hecho, sino... qué no le ha hecho.»

El arraigo de semejantes creencias ha hecho caer á don Juan en lamentables incorrecciones sociales, cosa por otra parte perfectamente lógica, pues los de su cuerda entienden de un modo muy peregrino la buena educación en su trato con el bello sexo.

Terminaré este pálido bosquejo de tan curioso tipo con el siguiente sucedido:

Viajaba don Juan, cómodamente instalado en un departamento de primera clase. Iba solo, y en una de las estaciones en que el tren se detuvo subió á su coche una señora, ya en la madurez de la edad, pero hermosa, elegante y llena de atractivos. No había sitio para ella en el reservado de señoras, ni en otros coches.

Aquella dama, distinguidísima, y tan discreta como virtuosa, sintió al pronto algunos recelos al advertir que su único compañero de viaje, pertenecía al sexo fuerte; pero los años de don Juan, su conducta correcta, las atenciones respetuosas que tuvo para con ella, acabaron por tranquilarla.

Por su parte, el perpetuo conquistador llevaba ya cuatro sufriendo violentos dolores reumáticos en una pierna. ¡Goteras de la edad! Ansiaba llegar al término de su viaje, estaba en un estado lamentable... y maldecía su suerte perra que le presentaba tan magnífica ocasión de enloquecer de amor á la dama (en cuanto le echase una capilla), precisamente cuando no tenía chichas ni para retorcerse los teñidos bigotes.

—¿Qué dirá de mí? Me tamará por un imbécil!—pensaba algunas veces, mirándola con los ojos mortuorios y lacrimosos.

Como todo llega, llegó por fin el tren á la estación de término.

Entonces don Juan recogió sus efectos de viaje, descubriose cortesmente, y dijo, con estupefacción de su compañera de viaje:

—Perdone usted, señora, que la haya respetado tanto... pero me encuentro enfermo...

RAMIRO BLANCO.

EL ASUNTO DEL DÍA.



El.—[Mia tú que decir los pidióricos que se retirá!

Ella.—Que ha de retirarse. ¡Se vá!

El.—Son los años, lu que hacen todo eso!

Ella.—¿Y que llevas que pesa tan poco?

El.—Nun lu sé; perú p'ami que está en la Nota del Concursado. Ya ves con que facilidad lu llevo.

Ella.—Pues síte pesa mucho que te ayude de el señorito Almudóvar.

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias, dispepsias (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso y de más afecciones que reconocen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL se cura pronto tomando el acreditado

Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del país y extranjero, se vende en Segovia en la acreditada droguería de don Francisco M. Marcos, y principales.

ELIXIR CALLOL

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Farmacia Callol, Diputación 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

NOTAS POLITICAS

Declaraciones del señor Montero Ríos.

Hé aquí las declaraciones que el Presidente del Senado ha hecho hace pocos días.

La *Voz de Galicia* publica extensos telegramas de su propietario y diputado á Cortes, señor Fernández Latorre, que se halla en Lourizán.

En esos despachos se reflejan las impresiones del señor Montero Ríos.

Este quiere desvirtuar los errores de cierta parte de la Prensa de Madrid, respecto á la actitud del presidente del Senado ante la posibilidad de próximas mudanzas políticas.

A pesar de la notoria reserva del señor Montero Ríos, su pensamiento se trasluce acerca de la actitud que adoptaría ante la supuesta retirada del señor Sagasta y formación de un nuevo Gabinete.

Dice que estará siempre dispuesto á cumplir todos, absolutamente todos sus deberes políticos y los que le imponen su intervención en la vida pública.

Es ajeno por completo á cuanto se dice de que le hayan ofrecido el Poder para cuando lo abandone voluntaria ó involuntariamente el señor Sagasta, y por consiguiente, mal pudo poner condiciones para aceptar lo que nadie le ha ofrecido.

Desde que salió de Madrid no ha tomado, directa ni indirectamente, parte alguna en la política.

Además pertenece á la actual situación política como presidente del Senado, y, mientras ejerza este cargo, no es decoroso para su persona ocuparse de nada que tenga por base la caída del Gobierno, ni menos de hacer retirar forzadamente al señor Sagasta.

Las concretas manifestaciones del señor Montero Ríos son de evidente actualidad en los presentes momentos.

Sobre los cambios

Ha recibido el ministro de Hacienda un telegrama de Benicarló protestando contra las medidas que se atribuyen al Gobierno para obtener la baja de los cambios, porque el descenso de éstos constituirá la ruina de aquella comarca, toda vez que anularia su exportación.

Una carta del señor Sagasta.

Dicen de Bilbao que el señor Sagasta ha escrito una carta al vicepresidente del Senado, señor Martín Zabala, diciéndole que sabe que los Reyes han quedado muy satisfechos y agradecidos de los bilbaínos, y que felicita á éstos con toda su alma.

Añade que la terminación de las obras del puerto exterior le ha satisfecho á él tanto como á los bilbaínos, porque hace treinta y cuatro años dijo que el porvenir de Bilbao estaba en el Abra convertido en puerto.

Figúrese usted—termina diciendo el señor Sagasta—la satisfacción que habrá tenido al ver mi pronóstico realizado.

No hay combinación de Gobernadores.

En Gobernación niegan que el señor Moret tenga en estudio combinación alguna de gobernadores, con motivo de la vacante que deja el señor Polanco al ir á sustituir al señor Moral en Sevilla.

Se limitará tan sólo al nombramiento del sucesor para Toledo.

Silvela hablará.

Desde Málaga telegrafiad la llegada del señor Silvela. Al fin hablará. Su discurso de mañana quedará como un monumento oratorio grabado en piedras y bronceos. Los preparativos que hacen algunos para oír la evangélica voz del jefe son extraordinarios.

Hasta los taquígrafos del Congreso

han sido llevados á Málaga para traducir fielmente las palabras del Ex-presidente del Consejo.

Teatralerías.

GARCIA ORTEGA Y COMPANIA.

Con la traducción «Sorpresas del divorcio» (que no es comedia original, como los carteles y programas dicen, de Ceferino Palencia) despidióse anoche del público de Segovia, la excelente compañía cómico-dramática del amigo Ortega.

«Las sorpresas del divorcio», exageradísimo *vaudeville*, hizo reír grandemente á todos, gracias á la perfecta interpretación que obtuvo.

Sofía Alverá, que celebraba su beneficio, fue la incomparable actriz de siempre, y ella, con justicia, recibió la mayor parte de los aplausos.

La Badillo, hermosísima y digno de la hermosura su trabajo.

Bien las señoras Calzadilla y Méndez.

García Ortega, como en sus mejores noches.

El y Treviño, derrocharon su fino ingenio, provocando el más sincero entusiasmo del público.

Muy bien Estrella y Aguado.

Y sin descomponer el cuadro, Ramos y López.

Al despedirles, muy de veras lamentamos su ausencia, que esperamos no ha de ser larga, desdando á todos y tan apreciables artistas una serie inacabable de triunfos en su próxima campaña invernal del Moderno de Madrid.

M. DE Z.

INFORMACION LOCAL

«Suicidio»

Según comunica al señor Gobernador de la provincia la Guardia Civil del pueblo de Bernardos, ayer por la mañana, se encontró, en el pozo titulado «Pozo bueno» el cadáver del vecino de aquella villa, Doroteo Sanz Bernardos, de 45 años soltero y jornalero de oficio, creyéndose que se trate de un suicidio, ignorándose, hasta ahora, las causas que le hayan impulsado á tomar tan fatal resolución.

Escuelas prácticas.

El día 20 del actual darán principio en el campo de tiro las escuelas prácticas de los alumnos de la Academia de Artillería, teniendo lugar los días en los cuales se encuentre izado, desde el amanecer, el pabellón nacional.

De viaje.

Esta tarde han salido para Madrid, la distinguida esposa del Gobernador señor Serrano que, probablemente regresará mañana, y los marqueses de Ibañez quienes tienen en la Corte su residencia.

De Instrucción pública.

Hoy se han recibido en el Gobierno Civil los nombramientos hechos por el Rectorado Central para las escuelas que á continuación se expresan:

Maestra interina para la de Pajares de Fresno, á doña Josefa Adrados y Herrero; para la mixta de Trescasas, á doña María Petit Dedra; auxiliar de la de niños del Espinar, á don José González y Giménez; para la elemental de Aldehorno, á don Pablo Domingo Manso y para la de Hincosias á doña Angela García Vicente.

También se han recibido los títulos profesionales del maestro de Cozuelos de Fuentesueña, don Angel Vázquez y la cuenta escolar del Real Sitio de San Ildefonso, correspondiente á 1901.

Mañana cobrará el Habilitado de los maestros del partido de Sepúlveda los haberes devengados por éstos durante el pasado mes.

Vacante.

Lo está la plaza de Secretario del Ayuntamiento de Saquillo de Cabezas con el sueldo anual de 850 pesetas.

Las solicitudes en el plazo de quince días.

A las once y media de hoy, la terrible parca ha segado en flor la vida de la graciosa y simpática señorita Carmen García, sobrina del ilustrado jefe de la Estación del Ferrocarril don Antonio Pérez.

Duro es el golpe que con esta pérdida irreparable experimenta el señor Pérez, para quien la angelical señorita difunta era el idolo de su hogar y constituía todos sus encantos.

Participes nosotros de la pena que embarga el corazón de nuestro querido amigo, pedimos á nuestros lectores encomiendan á Dios el alma de la finada.

Esta tarde ha sido recibido por S. A. la Infanta doña Isabel el profesor de S. M. don Juan Loriga, conde de Grove, habiendo merecido la distinción de S. A. de sentarse á su lado en la mesa de Palacio.

Hoy ha celebrado sus días la distinguida esposa del Gobernador señor Serrano, á quien enviamos nuestra felicitación.

Solo para hombres.

El acreditado sombrero don Claudio Moreno, cuyo nombre es conocido, ventajosamente en la provincia, ha instalado en la Plazuela del Corpus, número 10, su nuevo establecimiento. En el local expone al público un completo y variado surtido en toda clase de sombreros confeccionados con arreglo á los gustos de la época.

El señor Moreno ha montado un establecimiento tan amplio como hermoso, el cual se encuentra decorado con exquisita elegancia.

La cortesía del señor Moreno y la bondad de los géneros, hacen suponer que continuará en aumento el crédito de tan importante establecimiento, en el que pueden apreciarse el buen gusto y la amabilidad del dueño.

Riña.—Casa de Socorro.

En la casa de Socorro se presentó á la una y media de la madrugada del hoy, acompañado de dos serenos, el que dijo llamarse Angel del Barrio, que habita en la calle de Santo Domingo, núm. 38, el cual fué curado de una herida centusa en el pabellón de la oreja izquierda producida por una piedra que le tiró Segundo Callejo.

El accidente ocurrió en el barrio de San Millán.

El herido fué curado por el médico de guardia señor Ruiz y practicante de servicio y fué trasladado á su domicilio en estado no grave.

A curarse.

El Médico Especialista Director facultativo de Gabinete Mecanoterápico de Madrid, llegará á Segovia y recibirá solamente los días 21 y 22 del actual en el Hotel Burgalesa de once á seis á todos los que padezcan de hernias (quebraduras), desviaciones de la columna vertical y matriz, deformidades del pecho, espalda, piernas ó pies que quieran curarse con los modernos aparatos especiales articulados que con tan buen resultado viene haciendo tiempo aplicando dicho Médico.

Tenemos entendido, que ha sido destinado á prestar servicio en Barcelona, sin dejar de pertenecer á esta Comandancia, el primer Teniente de la Guardia Civil, nuestro particular amigo don Carlos Tovar, el cual presta sus servicios en la línea de San Ildefonso.

A dado á luz con toda felicidad un hermoso niño, la esposa del conocido industrial don Perfecto Arribas. Sea enhorabuena.

POR TELEFONO.

Madrid—6 tarde.

Del interior.

Horroroso suceso.

Anoche á las once ha sido teatro, la población de Málaga, de un suceso consternador.

Un Guardia civil, en un rapto de locura, salió á la calle disparando el máuser sobre los transeuntes, estos, aterrorizados, se refugiaban en las casas que encontraban abiertas y en el Teatro, mientras el agresor recorría la población sembrando la muerte á su paso.

El Gobernador Civil acudió á los sitios donde mayor era la alarma, y, después, en unión del Gobernador militar, se dirigió en busca del guardia que se encontraba cerca del cauce del Guadalmedina, persistiendo en su actitud agresiva.

Cuando los Gobernadores llegaron, tuvieron tiempo de ver pue otro guardia civil, disparaba sobre el loco dejándole muerto. Las víctimas causadas por el demente ascienden á nueve personas, de las cuales siete fueron muertas en el acto y dos heridas muy gravemente.

La población está consternadísima.

Las inundaciones.

El Gobernador de Zaragoza, se encuentra en Calatayud inspeccionando los daños causados por las inundaciones y que ascienden á ochenta mil duros.

Se hacen preparativos para desenterrar el terreno, temiendo grandes perjuicios para la salud pública, por los miasmas que se desprenden del cieno.

Firma real.

Se han aprobado el Regla-

mento de la Escuela de Ingenieros industriales de Madrid, el de las Artes y Oficios y el de provisión de Escuelas de primera enseñanza; y se ha concedido al general señor Perez la gran cruz de San Hermenegildo.

Concurso de orfeones.

En el celebrado en San Sebastián ha obtenido el primer premio el orfeón de Pamplona; y los premios de ejecución, se han concedido: el primero también al pamplonés y el segundo al bilbaino.

Esto ha producido grande excitación en la ciudad, la cual cree que ha sido injusto el jurado y es probable que el Orfeón Bilbaino no concorra esta noche al premio de honor.

Los toros.

La corrida de hoy ha sido presenciada por S. M. el Rey, quien asistió desde sus comienzos para ver el desfile.

Extranjero.

Insurrección de Colombia.

Los insurrectos colombianos, se han apoderado de la ciudad de Colón; poniendo en grave aprieto al Gobierno, por las repetidas victorias que sobre este obtienen.

EL CORRESPONSAL.

VENTA

Se hace de un novillo de dos años y medio en el pueblo de Losana de Pirón.

Para tratar con su dueño Ildefonso Velasco.

SE VENDEN

En el ventorro de tabla, frente á la Fábrica de Loza, se venden adobes.

Para tratar véase al dueño don Juan Rebollo.

Imp. de EL ADELANTADO DE SEGOVIA

SOMBREROS Y GORRAS

Este acreditado establecimiento, conocido de todos y popular por su numerosa clientela de todos los órdenes sociales, ha trasladado su comercio á la calle de Juan Bravo, número 10, habiendo montado un local, que responde á las necesidades de la época.

Puede pedirse en este acreditado establecimiento todas las clases de sombreros y gorras y con arreglo á los modelos.

También cuenta con surtido grande en birretes de doctor y licenciados en todas las Facultades; sombrero de teja, bonetes, solidos y todos los encargos que se le encomienden con economía y esmero.

Se planchan los sombreros de toda clase que sean y se arreglan, cambiándolos

NO OLVIDAR

Los militares encontrarán surtido completo en roses, teresianas, gorros de Academia, floretes etc. Es conocido el crédito de esta casa por el variado surtido con que cuenta en su amplio almacén, como tambien el precio á que se cobran los géneros.

Claudio Moreno

SE HA TRASLADADO

Plaza del Corpus.

10

SECCION DE ANUNCIOS

MOYA--Fotografia en la Plaza Mayor

Nada de reclamos; nada de presunciones. Véanse las pruebas expuestas al público.

MOYA.—(Plaza Mayor.)

Indudable es que Venancio González

vende los mejores comestibles nacionales y ultramarinos en la ciudad. CAFE, tostado diariamente a 5 pesetas kilo. AZUCARES PUROS DE CAÑA a 1 peseta 30 céntimos kilo y 14 pesetas arroba.

25.—JOSÉ ZORRILLA.—25.

¿Dónde me retrato? ¿Dónde? Pues en la acreditada galería de

Montes

11, VICTORIA, 11, ó en la Suursal que tiene en la Cranja, Plaza de la Fruta, fotografía.

El estómago

Cuanto hay que sufren del estómago por un verdadero abandono; y pasan las noches en vela y los días desesperados.

Los que así padezcan no tienen perdón de Dios sino toman el Elixir estomacal del Dr. Sacristán.

PLAZA MAYOR.

IMPOTENCIA

DEBILIDAD SEXUAL EN EL HOMBRE. Nuevo remedio externo KISLEYT. Los internos, ó no producen efecto si son débiles, ó perjudican la salud al ser enérgicos. Pedid KISLEYT WOSMAHE a 5 pesetas en todas las boticas de España. ¡Suprema medicación, por la que se consigue la potencia de la edad juvenil pronto y sin peligro!

En Segovia D. Francisco M. Marcos, Plaza del Corpus, 7, Droguería.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros Reunidos.

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios.

Subdirector en Segovia D. FRANCISCO SANTIUSTE Casa de la Tierra.

Los que lo usan el Tónico. **HOMBRES DÉBILES! MUJERES NERVIOSAS Y ESTÉRILES!** Los que lo usan a diario.

CURA DE LA DEBILIDAD (ENFERMEDAD DEL DÍA). Se produce la debilidad por la pérdida vital, pesares, contrariedades de la vida, constitución débil, convalecencias de enfermedades graves, estudios excesivos y abusos de toda clase. Ocasiona la debilidad los males del estómago, cólicos biliosos, estados nerviosos que principian por temblor y acaban en parálisis, atonías genitales, reblandecimiento de la médula, anemia cerebral con imbecilidad y locura, la ceguera y sordera y la muerte por agotamiento nervioso. Estos enfermos achacan su mal al síntoma que más los molesta. Los hombres, al estómago y la cabeza, la mujer, a los nervios y al corazón. ¡Pobres! Ven el efecto y no la causa.

Ahora bien: ¿Qué se precisa? Combatir la debilidad, causa de todo. Atender a los efectos es agotar la paciencia, malgastar el dinero y perder la vida, pues cuando se acude puede ser tarde. Estos son sus síntomas:

En el HOMBRE: neurastenia, impotencia sexual, pérdidas seminales en sueños ó a cualquiera azitación, nervosismo, malas digestiones, dolor de cabeza, estreñimiento de vientre, manchas flotantes en la vista, ruido de oídos, aburrimiento, falta de memoria.

En la MUJER: casi siempre esterilidad, histérico nervioso perpetuo, anemia, flujo blanco, irregularidad menstrual, falta de apetito, malas digestiones, jaquecas pertinaces, manchas en la vista, ruido de oídos, estreñimiento de vientre, ganas de llorar, etc.

En los NIÑOS: encanijamiento, cabeza grande, vientre abultado, piernas delgadas, falta de desarrollo, carencia de fuerzas, etc. La cura positiva de todas las debilidades se consigue siempre con el Tónico Koch, preferido de todos, enfermos y médicos. El Tónico Koch vuelve la vitalidad y las energías de la mayor edad, vigoriza los músculos, fortalece los huesos, enriquece la sangre y calma los nervios. El Tónico Koch se vende a 9 pesetas en las buenas boticas y droguerías del mundo, y también se envía por correo, remitiéndolas en sellos ó libranza al Gabinete Médico Americano, Alcalá, 23, 1.º MADRID. Se contestan gratis por correo ó personalmente todas las preguntas ó consultas.

CONSULTA DE Malos Especiales de 10 a 8, gratis a los pobres, y por carta los de provincias. GABINETE MÉDICO AMERICANO Alcalá, 23, 1.º (lado Castravaz). VENEREO, IMPOTENCIA, ORINA. **CURA EN 2 DÍAS.** Hemorragia (Dujos). Cápsulas Koch, 3 ptas. Orquitis, llagas, chancros, verrugas. Emadna Koch, 3 ptas. Para humores de la sangre, las Perlas Depurativas, 3 ptas. Venta boticas y Gabinete Médico Americano, Alcalá, 23, 1.º. Madrid. Consultas gratis y por carta. Van correo por sellos ó libranza.

A LOS 10 MINUTOS ALIVIA EL ESTÓMAGO el DIGESTIVO HERRERA, 4 pts. caja. Pídanse en las boticas de España. Cura las Dispepsias, Gastralgias, Dolores, Flatos, Diarreas, Malas digestiones, Vómitos, Catarros, Diarreas, Debilidades, etc. Desde el primer día permite comer de todo. La más grata y rápida medicación. Consultas gratis y por carta los de fuera, y va correo enviando 4 ptas. en libranza al Dr. Herrera, Alcalá, 23 MADRID.

NO HAY DOLOR Reumático, inflamatorio, nervioso ó gotoso que resista al METADOL (Pain Exier), 2 ptas. en las boticas de España. ¡Lálmolo indiano que siempre cura. Consulta gratis, y va correo por 2,50 ptas. en sellos al Dr. Herrera, Alcalá, 23, MADRID.

RETRATOS DE Don Alfonso XIII

En la librería de este periódico, Isabel la Católica, numero 6, se venden retratos de Su Magesta el Rey, iluminados al cromo.

Los hay de varios tamaños.

PILDORAS DEFRESNE A LA PANCREATINA. Adoptada por la Armada y los Hospitales de París. **DIGESTIVO** el más poderoso el más completo. Digiere no solo la carne, sino tambien la grasa, el pan y los floculentos. La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión. POLVO - ELIXIR. En todas las buenas Farmacias de España.

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD con Ioduro de Hierro inalterable CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilacion, la Escorbúta, etc. Envíase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en París. Precio: PILDORAS 4 fr. y 2 fr. 50. — JARABE, 1 fr.

HARINA LACTEADA H.NESTLÉ ALIMENTO COMPLETO PARA NIÑOS Y PERSONAS DEBILITADAS.

El único Legítimo **VINO DEFRESNE** con PEPTONA es el más precioso de los tónicos y el mejor reconstituyente. PARIS: 4, Quai du Marché-Nouf y EN TODAS FARMACIAS.

CURA GRATA, SIN OPERAR, DE LA SORDERA ZUMBIDOS, FLUJOS y todas las enfermedades de los OÍDOS EN 300 ENFERMOS 300 CURAS. CONTRASORDERA THOMPSON, 4 ptas. caja. Venta boticas y Gabinete Médico Americano, Alcalá, 23, 1.º Prospecto español. Consultas gratis y por carta de fuera. Va correo por valor sellos ó libranza.

IMPOTENCIA DEL HOMBRE. ESTERILIDAD DE LA MUJER. Cura rápida y sin peligro a toda edad y por antiguo que sea el padecimiento. Escribir con detalles, Gabinete Médico Americano, Alcalá, 23, 1.º MADRID. Contestación gratis.

MAL DE ORINA x CURA RÁPIDA SIN SONDAR NI OPERAR Dilatación de las estrecheces. Rotura y expulsión de los cálculos (piedra) y arenillas. Catarro de la vejiga y riñones (cólicos nefríticos), próstata, incontinencia, debilidad, orina turbia, sucia con posos blancos, rojos ó de sangre, etc. Infalibles SALES KOCH, frasco, 7 pesetas. Calmantes instantáneos del dolor al orinar y de la retención. Venta boticas buenas y Gabinete Médico Americano, Alcalá, 23, 1.º, MADRID. PROSPECTOS DE CURAS Y CONSULTAS GRATIS.— POR CARTA LOS DE FUERA. Van correo enviando en carta certificada 7 pesetas en sellos ó libranza.

Estos preparados se expenden en SEGOVIA en la droguería de Don Francisco M. Marcos, Plaza del Corpus, 7

New Fenix COMPAÑÍA DE SEGUROS ÁPRIMA FIJA Vida, Incendios y Cosechas CAPITAL 4.000.000 OFICINAS: Espoz y Mina, 1.—MADRID Delegado en Segovia y su provincia Don Andrés Solana Rodríguez PLAZA MAYOR, 7.

LEY DE CAZA A 20 CÉNTIMOS EJEMPLAR En la imprenta de D. Segundo Rueda, Juan Bravo, 20, se halla de venta dicha ley. Es una edición apropósito para poderla llevar en la cartera. También se vende en la imprenta de este periódico, y en San Ildefonso, calle de la Valenciana, número 1.—Tienda de Vega.

J. P. MARTÍN E HIJO Proveedores de la Real Casa **Grandes establecimientos DE ARBORICULTURA Y FLORICULTURA** Madrid.—Despacho: Alcalá, 58.—Jardines: calle del Cisne, 11 y 13 Sevilla.—Mallén, 21 (Calzada) Premiados con las más altas recompensas, Diplomas de honor, Medallas de oro y de plata, Objetos de arte, y Socios honorarios de varias Sociedades de horticultura del reino y del extranjero. Premio de honor de S. M. la Reina Regente: un objeto de arte. Granada, 1887.—Premio de honor de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: un objeto de arte. Granada.—Primer premio, único: Medalla de plata, Exposición de frutas. Málaga, 1887.—Primer premio, único: Medalla de oro.—Exposición de frutas. Madrid, 1890.—Primer premio único: Medalla de oro y diploma de honor. Cádiz. 1890. Dirección telegráfica: Martín, horticultor.—Alcalá, 58, Madrid.—Mallén, 21 (Calzada), Sevilla **TELÉFONO 1.082** Este establecimiento, especialmente dedicado a la exportación, expide sus productos a todas partes del mundo. Por procedimiento excepcionales acondiciona los embalajes de tal modo, que la buena llegada de los envíos es inevitable.